



Chicos y chicas conectados 24/7:

¿podemos hablar de adicción?

Percepciones de adolescentes, adultos y especialistas



● **ÍNDICE:**

- 3. Introducción.
- 4. ¿Podemos hablar de “adicción”?
- 7. Uso excesivo.
- 9. Beneficios de las tecnologías.
- 11. La vida social a través de las pantallas.
- 13. El equilibrio: la clave para mediar la vida virtual y presencial.
- 15. Reflexiones finales.
- 16. Recomendaciones para familias.



● INTRODUCCIÓN

“Mi mamá piensa que estoy adicto al celu, pero no lo uso todo el tiempo, solo escucho mucha música”, “Mis papás creen que no socializo, no entienden que me paso toda la tarde jugando en la compu... ¡pero chateando con mis amigos!”.



Vivimos en un mundo cada vez más conectado y digital, en el que casi todas las cosas que antes se hacían fuera de línea, hoy se pueden hacer a través de aparatos conectados a Internet. Los dispositivos están en todos lados y en cada uno de los aspectos de la vida, en un proceso que la pandemia aceleró aún más. Pero también sabemos que no todo el mundo tiene acceso a los dispositivos y que entre quienes sí lo tienen, surgen entusiasmos y temores diversos.

¿Qué piensan las madres y los padres del vínculo que tienen los chicos y las chicas con los celulares y computadoras? ¿Cuál es la distancia entre lo que piensan las dos generaciones sobre estos temas? ¿Existe la “adicción” a la tecnología? ¿Cómo podemos generar un vínculo saludable y útil con la misma? ¿Qué significa un uso “seguro” de la tecnología en este sentido?

La presente investigación se enmarca en la línea de trabajo y exploración permanente que Chicos.net desarrolla sobre la comprensión del vínculo y los efectos de la tecnología en la subjetividad de niños, niñas y adolescentes. En este sondeo quisimos profundizar acerca de las percepciones de las distintas generaciones sobre los **usos de las tecnologías de chicos y chicas**. Para eso realizamos en los últimos años, diversas investigaciones cuali-cuantitativas¹, cuyos emergentes cualitativos más recientes contaremos a continuación.

¹ Metodologías implementadas en Chicos.net LAB: 12 focus groups con padres y madres de niños y adolescentes de sectores medios (8 y 18 años), 8 focus groups y 35 entrevistas con niños, niñas y adolescentes (8 focus 8 a 18 años), encuestas multietápicas a nivel nacional con padres y madres, conversatorios con expertos realizados entre 2020 y 2022.



● ¿Podemos hablar de “ADICCIÓN”?



“Considero enfermiza la relación de mis hijos con la tecnología porque es como un bastón 24/7”.

Dentro de los principales hallazgos de nuestras últimas investigaciones, encontramos que mayoritariamente **madres y padres consideran que los niños, niñas y adolescentes tienen un vínculo “adictivo” con la tecnología**. Casi como producto del ambiente tecnologizado que en mayor o menor medida nos rodea a todos, perciben que ellos y ellas no se despegan de los dispositivos electrónicos y reparan en que, aún cuando tienen la posibilidad de hacer actividades interesantes de manera presencial, muchas veces prefieren lo digital o desarrollan actividades presenciales pero en compañía de los dispositivos. Estos temores **son más pronunciados entre quienes tienen hijas mujeres y cuanto más pequeños son en edad**.

“Te vas de vacaciones y vos la ves afuera, con los perros, en un lugar hermoso, y con el teléfono al lado, mirando videos. Y pensás: soltá”.



Así, los adultos observan que pareciera que sus hijos e hijas se aburren y no saben qué hacer si no están con la tecnología. Consideran que ésta **les propone un mundo de estímulos, personalización, velocidad y control que no se encuentra en la vida offline y que por este motivo resulta tan atractiva**.



“Prácticamente todo se hace con el teléfono al lado, salvo cuando comemos o compartimos los momentos más familiares. ¡Después es todo el tiempo!”.

Además sostienen que les cuesta comprender el vínculo de los chicos con sus celulares y computadoras por **la distancia que hay con sus propias infancias y adolescencias y el contexto de baja tecnología**. Sin embargo y a pesar de los temores que el tema despierta, hablar de adicción podría ser un exceso, tal como sostiene **Marcela Czarny, Directora de Chicos.net**



Marcela Czarny
Directora de Chicos.net

“Los adultos utilizan la palabra adicción para describir este vínculo porque es un término muy instalado en nuestra sociedad. Solemos decir ‘tengo una adicción a la comida’, ‘no puedo dejar de ver la tele, estoy adicto’. Cuando hablamos de cómo los chicos y chicas utilizan los dispositivos conectados, es mejor hablar de uso excesivo, uso indiscriminado, pero no hablar de adicción. No cualquiera es un ‘adicto’”.



“De modo minoritario, **hay otro perfil de adulto que, más que temer y demonizar a la tecnología, la acepta como la nueva realidad hoy y a futuro. Ven de modo más positivo y optimista el vínculo de sus hijos con la tecnología** y celebran la multiplicidad de opciones y aprendizajes a cero costo que esta les puede ofrecer. Además reconocen que estas habilidades tecnológicas serán fundamentales para el futuro profesional de las nuevas generaciones”.



“Si bien lucho por lograr momentos con el mundo real, veo que Manu hace cosas increíbles con la tecnología, por ejemplo, aprendió a tocar el piano con YouTube”.

“A mí no me preocupa más la tecnología en sí, porque me doy cuenta de que en realidad lo que importa en realidad es cómo es cada chico”.



Pero más allá de las visiones positivas o negativas de los adultos... ¿qué dicen los y las adolescentes sobre su su- puesta “adicción” a la tecnología? Reconocen que las usan muchas horas por día y que lo hicieron aún más en pan- demia, pero consideran que la “adicción” es algo que potencialmente podría sucederle a otros. Sienten que es algo que pueden controlar.



“Yo trato de estar menos de seis horas por día, antes estaba diez, pero me puse a pensar en eso. Igual no te voy a mentir, hay veces que uso el celular para pelotudear. El tema es que yo uso mucho Spotify, no estoy usando el teléfono, estoy escuchando música”.



“En mi caso, ahora que podemos hacer cosas presencialmente, no me afecta separarme de la tecnología”.



“Yo tengo un grupo de amigos con los que hablamos de estas cosas, como también tengo otros grupos en los que no nos controlamos tanto”.



“Sinceramente, no pienso mucho en eso”.

Por otro lado, ellos y ellas también dicen que es importante ver los distintos tipos de usos que pueden darle a los dispositivos, que implican diferentes grados de aprovechamiento e inmersión: tener música de fondo no es lo mismo que editar un video o ver redes sociales todo el día.

En este sentido, cuando la tecnología funciona más como “fondo” de otras actividades (por ejemplo, escuchar música) o cuando es utilizada para crear o expresarse y no solamente consumir contenido o pasar tiempo en redes, tienen una visión más positiva y de mayor control aún.

Esto nos muestra una vez más que la cantidad de tiempo que pasan no necesariamente se traduce en una relación adictiva. Se puede decir que una persona es adicta cuando realmente está comprometida su subjetividad y su salud física, mental y afectiva. No somos todos adictos, sino el que tiene ciertas condiciones propias para serlo, que le producen dependencia y vulnerabilidad.



● Uso EXCESIVO



“Me cuesta mucho que se despegue de ese aparato, además no le hace bien, la radiación, el tema de la vista, un montón de cosas”.

La sobreabundancia de tecnología en la vida de sus hijos e hijas, hace que madres y padres **intenten poner reglas e instalar criterios de uso**. Cuanto más chicos son los hijos en edad, mayor es el control efectivo del acceso y tiempo de uso de las tecnologías. **Entre las prácticas mencionadas se encuentran:** ponerle límite a las horas de acceso a dispositivos con fines recreativos (una o dos por día, máximo), cuidar espacios compartidos (prohibir el celular en la cena y en el baño), y también atención a la ideología del contenido que consumen (político, valorativo, si está en desacuerdo con aquello que se sostiene en el hogar, etc).

Otra gran preocupación de los adultos tiene que ver con **los posibles riesgos en la salud física y emocional**, derivados del uso excesivo de las tecnologías: efectos desde en la vista, hasta en el ánimo y la salud mental-emocional.

Sergio Balardini, psicólogo y especialista en juventud y también miembro del equipo consultor de Chicos.net, asegura que en la mayoría de los casos no se trata de un consumo que afecte orgánicamente a determinadas áreas del cerebro, pero que frente al exceso de uso, pueden observarse síntomas como deterioro físico por falta de sueño, por no realizar actividades deportivas, y demás efectos nocivos para el desarrollo en etapas de crecimiento. Asimismo, puede surgir ansiedad y un eventual estado de depresión como consecuencia de cierta vulnerabilidad frente a mensajes y publicaciones que abundan en las redes, particularmente respecto del uso de filtros ya que tensiona entre el valor social de jugar con la propia imagen y el efecto real en la autoestima al ver imágenes idealizadas.

“Hay gente que se pone filtros porque se ven bien y otras que aspiran a que esos filtros cubran cosas que no les gustan de ellos. **Da cierta tristeza no verte así en la realidad, genera una inseguridad por no verse como el filtro**”.



En este debate hay que tener en consideración que los dispositivos y las plataformas son diseñados -y cada vez con más sofisticación- para que quienes las usan pasen mayor cantidad de tiempo consumiendo lo que los algoritmos eligen mostrarles. Usuarios y usuarias entregan datos a las aplicaciones, que después devuelven contenidos adaptados a sus intereses: **mientras más se utilizan, más acorde a los gustos es el contenido que se ve, estimulando así el uso.**



“Teniendo en cuenta esta lógica de funcionamiento podríamos decir que los que tienen adicción son los dispositivos mismos, necesitados de personas conectadas todo el tiempo (...) ¿Los dispositivos generan adicción? Formulada en estos términos, la pregunta invita a ser respondida por sí o por no. Sin embargo, la respuesta no es tan simple, ni tan lineal. Los recursos subjetivos y culturales con los que una persona cuenta marcan diferencias cualitativas en el uso y también un mejor nivel de aprovechamiento de la potencialidad que puede tener la tecnología. Es decir, los recursos afectivos y culturales (incluidos aquellos que son necesarios sumar a través de la alfabetización digital) generan usuarios capaces de conducirse con la tecnología, empleándola para sus intereses y necesidades personales”, asegura **Silvina Ferreira Dos Santos**, psicoanalista, miembro del equipo consultor de Chicos.net.

De todas formas, madres y padres observan que se trata de un tema muy dinámico donde nadie tiene la verdad y sobre el que igualmente hay que poder aplicar criterios a la realidad, edad, personalidad del propio hijo.

Y atención: más allá de los temores que puedan tener en relación con el tema, perciben que dejarlos afuera de la tecnología puede generar problemas de socialización mayores.



● Beneficios de las TECNOLOGÍAS

Más allá de las preocupaciones que mencionamos, madres y padres creen que **la tecnología es una herramienta valiosa, para aprender, informarse e inspirarse.**



“Lo que me parece interesante es que en el celular tienen otra información. Estos días me estuvo tirando cosas de la actualidad de nuestro país, “pasó tal cosa”, me dice. No está desconectado”.

“Para que los chicos y chicas puedan aprovechar el potencial de las tecnologías, por un lado, tienen que tener cerca adultos que, aún sin contar con habilidades digitales en particular, los acompañen en el uso crítico de los dispositivos y las plataformas que usan”.

Sabemos que los medios digitales brindan infinitas posibilidades, desde informarse sobre la actualidad hasta poder utilizar herramientas de programación. Pero no todos tienen las mismas habilidades para utilizarlos. Para que los chicos y chicas puedan aprovechar el potencial de las tecnologías, por un lado, **tienen que tener cerca adultos que, aún sin contar con habilidades digitales en particular, los acompañen en el uso crítico de los dispositivos y las plataformas que sus hijos usan.** Por otro lado, es necesario ayudar a niños, niñas y adolescentes a desarrollar ciertas habilidades para aprovechar las posibilidades más interesantes que brindan los dispositivos y la conectividad. **Pero gestionar este equilibrio on -off, estos criterios y estas habilidades es un trabajo de la crianza donde los adultos no somos siempre consistentes.**

“La tecnología ya está yendo a 2 millones de años luz, no hay manera de detenerla y no siento que haya un saber sobre eso, sobre cómo limitarlo (...) y está todo como muy descontrolado a nivel tecnológico, incluso nosotros, entonces me cuesta como padre decir una cosa y hacer otra, porque **a veces soy yo el que trae el teléfono a la mesa, entonces papá, no era que había que respetar y sí, tenés razón, es muy difícil**” (padre).





Mariela Reiman
Directora de Chicos.net.

“En una sociedad cada vez más digitalizada, es imprescindible promover el acceso significativo a los dispositivos. Más allá de valoraciones cuantitativas, es necesario que - tanto chicos, chicas como también las personas adultas - nos preguntemos qué hacemos con la tecnología y en qué momento. No es lo mismo consumir horas de videos o videojuegos que idearlos y hacer tus propias producciones. Con algunos videojuegos se aprende, otros promueven la violencia y entonces es importante saber discriminar. No es igual ver redes sin límites que usar una red social para expresar tus ideas, buscar noticias de tu interés o conectarte con amigos/as. Son tantas las posibilidades, que hoy decir “estar conectado” aporta muy poca información. El criterio de las 3 C es una brújula a la hora de evaluar el tiempo de pantallas: contenidos (qué hacemos), contexto (cuándo) y conexiones (con quiénes). Verbalizar estas respuestas en voz alta cuando estamos usando el celular ayuda a reflexionar en familia y a desarrollar la habilidad de saber y decidir cuándo vale la pena estar conectados y cuándo no”.



● LA VIDA SOCIAL a través de las pantallas



“Me gustaría que sea un poco más como era lo nuestro, las charlas cara a cara, juntarse en persona, no todo que pase por un aparato”.

“Me cuesta un montón sacar a mi hijo de la tablet, la usa en el colegio y cuando vuelve sigue jugando con los compañeros a través de esta. Mismo cuando se reúnen, les digo que vayan un rato al parque y se llevan la tablet”.

Las diferencias generacionales también se observan en cómo se conciben las relaciones sociales. Hay una brecha en la concepción de los vínculos en la adolescencia y la adultez. Lo que les llama la atención a madres y padres es no solo que gran parte de los vínculos de sus hijos e hijas pasan por las tecnologías, **sino que incluso muchas veces los prefieren.**



Andrea Urbas
Directora de Chicos.net.

“La adolescencia es un momento de importantes cambios que generan inseguridades con el cuerpo, la identidad y las relaciones entre pares. Entonces las tecnologías son muy favorables a todo esto, ya que sirven como un escudo que minimiza el choque de cuando se tienen que vincular con sus pares. Los chicos y chicas pueden preferir socializar a través de las pantallas porque les resulta más fácil: piensan mejor qué contestar, pueden estar escudados en el anonimato, y utilizar un montón de posibilidades que dan las aplicaciones -como los filtros- para no mostrarse tal cual son”.



A su vez, las tecnologías permiten una múltiple posibilidad de socialización que son beneficiosas para los niños y adolescentes. Hoy en día, especialmente en las grandes ciudades, las salidas están mucho más restringidas: por temas de seguridad, por las grandes distancias, por miedos de las familias. “El club, la plaza, el lugar donde chicos y chicas antes iban solos y podían empezar a tener una vida independiente de los padres, en la actualidad es Internet. Las redes son ese lugar donde los adultos no pueden entrar a controlarlos y a plantearles qué es lo que quieren que hagan”, afirma Czarny.

“Por otra parte, insistir en lo adictivo de la tecnología simplemente tomando como indicador la cantidad de horas en que se los usan implica desconocer la transformación cultural en curso y su hiperconectividad. Es decir, los dispositivos son parte de nuestro ambiente cultural contemporáneo. Los dispositivos no son simples objetos manipulables, son entornos que forman parte de nuestro mundo social y cultural. Hay una parte de nuestra vida ahí. Cabe insistir no tanto en cuanto tiempo los usamos (ya que forman parte inexorablemente de nuestra vida cultural actual) sino más bien cómo los habitamos, qué **hacemos ahí y cómo logramos usarlos para enriquecer nuestra vida personal y social**” finaliza **Silvina Ferreira Dos Santos**, psicoanalista, miembro del equipo consultor de Chicos.net.



● EL EQUILIBRIO: la clave para mediar la vida virtual y presencial



“Que tenga una actividad en el mundo real te da un poquito de confianza para soltarlo en el mundo digital, como que está equiparando, no es que está 100% en el mundo enchufado a la máquina”(madre).

“Es cierto que el celular forma parte de su mano, pero también sale mucho, si tiene actividad, juega al fútbol, obviamente va al colegio, y siempre están buscando cosas para hacer con los chicos. Y lo que sí me parece interesante es que en el celular tienen otra información, porque ahora, en estos días, prestando atención, me iba tirando o me iba preguntando cosas de la actualidad, “pasó tal cosa”, de la realidad de nuestro país, entonces él eso lo estaba recibiendo en el celu. Es decir, no está desconectado” (padre).

Tanto jóvenes como madres y padres señalan a la vida offline y a la naturaleza como compensadores importantes frente a la tecnología, y que la clave está en lograr un equilibrio.

El tiempo tras las pantallas preocupa menos si se ve a los chicos y las chicas bien e integrados en la vida presencial, con la familia, los amigos y amigas y en la escuela.

“Si para los adultos es difícil largar un poco la tecnología y volver a la vieja normalidad, para los niños y adolescentes es más complicado aún, no tienen las herramientas que tenemos nosotros” (padre).



A diferencia de lo que opinan las familias, las y los **adolescentes coinciden en que ahora el uso de la tecnología está más equilibrado que en la pandemia, donde realmente era la única opción para aquellos que contaban con dispositivos.**



“En la pandemia usaba la Play todo el tiempo, ahora ya ni la miro, porque no me divierte tanto como antes, que no tenía otra cosa para hacer”.



“Ahora estoy bajando más el uso, buscando hacer cosas afuera, como ir al gimnasio, salir con amigos. Un poco también para compensar el uso masivo que le doy a la tecnología, buscar un equilibrio”.

La autorregulación se vuelve un punto clave: que puedan reflexionar cuándo el uso que le dan a las tecnologías está teniendo consecuencias que afectan su bienestar. **El foco está en promover un pensamiento crítico sobre el uso que hacen de los medios digitales. Es decir, una autorregulación guiada por criterios, donde los adultos continúen involucrados en brindar lineamientos y apoyo.**

“En general (no nos enseñan de tecnología) porque ya nos toman como nativos digitales, así que nos arreglamos solos, aprendemos de la vida, a veces ni eso, aprendemos solos y manejamos las situaciones”.



Estos criterios son útiles hoy, pero también mirando a futuro, donde hay amplia coincidencia entre niños, adolescentes y adultos: las tecnologías seguirán siendo muy importantes en nuestra vida y será importante eliminar brechas y empoderar en todo sentido.



“Nosotros creemos que en el futuro la tecnología se va a usar más, porque a medida que pasa el tiempo, se van descubriendo nuevos inventos tecnológicos y cada vez son más furor en la sociedad”.

“Imagino que la tecnología va a seguir avanzando y ellos van a seguir avanzando con la tecnología. Me parece que todos vamos ahí, medio detrás de esto” (padre).

“Lo importante no es la tecnología, sino educar en este espíritu crítico. Y el gran peligro a futuro es la desigualdad digital” (madre).





● REFLEXIONES finales:

Madres y padres de familias de sectores medios se muestran preocupados con respecto a la cantidad de tiempo que niños, niñas y adolescentes pasan hoy conectados, al punto de percibir este uso mayoritariamente como “adictivo” (aunque sus hijos piensen lo contrario). A su vez, los algoritmos que están al servicio de las empresas tecnológicas son cada vez más sofisticados y tienen como misión conocer mejor nuestros gustos, para que nos sintamos lo suficientemente cómodos como para no querer salir de las plataformas.

Pero cabe recordar que el hecho de que niños, niñas y adolescentes hagan casi todas las actividades conectados no implica que sean adictos: sí **podemos hablar de un uso excesivo o indiscriminado. Un proceso de adicción es cuando está comprometida la subjetividad, la salud física, la salud mental y la salud afectiva de una persona** y es en estos casos que se recomienda hacer una consulta con especialistas.

Es un peligro al que sin dudas hay que estar atentos como adultos, **pero sin generalizarlo desde el prejuicio, ya que esto solo estigmatiza** a los niños, niñas y adolescentes, en vez de ayudarlos a desarrollar criterios y estrategias de protección frente al uso de las tecnologías.

Desde esta visión y para garantizar el cumplimiento de los derechos de la niñez, sugerimos **un trabajo conjunto entre los diferentes actores implicados en el ecosistema digital:**

- **Las empresas** deberían exponer a la sociedad cómo obtienen datos de sus usuarios y cómo los aprovechan o venden, especialmente si los usuarios son niños, niñas y adolescentes.
- A su vez, **los Estados** deberían regular las acciones de las empresas y legislar en pos de que se respeten los derechos de las infancias y adolescencias por sobre los intereses comerciales. **Incluido el derecho a la conectividad para evitar la exclusión digital.**
- Como adultos que acompañamos a las crianzas, **tenemos la misión de ayudar en la construcción de pautas para momentos de desconexión, para saber elegir cuándo sí y cuándo no se justifica estar con el celular en la mano.**
- **A su vez, promover y educar en el aprovechamiento del ecosistema digital** es necesario para que el tiempo en pantallas, sea tiempo calificado, y así poder evolucionar como personas y como sociedad.



● RECOMENDACIONES para familias:

- No asumir que saben lo que están haciendo porque son “nativos digitales”. Una parte indispensable del rol adulto es acompañar en este desafío y darles herramientas para que puedan desarrollarse plenamente en el mundo digital.
- Pensar en que las diferentes etapas de la niñez y la adolescencia implican un abordaje diferente con relación al vínculo que tienen con la tecnología. En los más pequeños es necesario seleccionar actividades y juegos que estimulen el aprendizaje y evitar usar los dispositivos para que “estén tranquilos”. Esta dinámica, tiempo después, se hace difícil de revertir. En el caso de los más grandes, es importante acercarse y compartir el juego para descubrir y conversar en familia sobre lo que les gusta y no les gusta del videojuego. Es una manera de comenzar a reflexionar, formar criterios y fortalecer el consumo crítico de los medios digitales.
- Recordar que Internet constituye un espacio de socialización de los y las jóvenes que en la vida urbana actual a veces no tienen la posibilidad de salir. En la mayoría de los casos, los y las adolescentes se encuentran en el videojuego con sus mismos amigos y amigas.
- Discernir entre actividades que son beneficiosas para estimular la creatividad, la imaginación, la expresión, la socialización, la resolución de problemas y otras que sólo proveen un consumo pasivo.
- Pautar el tiempo de pantallas sin prohibir y sin confiar 100% en filtros o controles externos. Es conveniente conversar y pactar a fin de fortalecer la autogestión del tiempo y la construcción de criterios que ayuden a equilibrar por sus propios medios las actividades online y offline. Consensuar momentos y espacios de desconexión de las tecnologías: en la mesa, antes de dormir, en las salidas al aire libre, cuando estamos con amigos/as.
- Dar el ejemplo desde el rol de adultos. Verbalizar nuestras propias prácticas e interacción con los dispositivos móviles para entender que la gestión del tiempo de pantallas es una habilidad que todas las personas (grandes y chicos/as) debemos lograr en el mundo tan tecnológico.
- Comprender y conversar en familia sobre el funcionamiento de plataformas, redes sociales y videojuegos: son aplicaciones que necesitan nuestra atención para poder funcionar. Por eso es tan importante desarrollar estrategias que nos ayuden a decidir cuándo conectarnos y cuándo desconectarnos en lugar de que la tecnología decida por nosotros.
- Evitar utilizar el término “adicción” para no encasillar la conducta de nuestros/as hijos/as y permitirles ir moderando su tiempo de conexión.



Acerca de CHICOS.NET LAB

Chicos.net LAB es un observatorio de investigación donde se exploran las nuevas modalidades de los vínculos entre chicos y chicas con el ecosistema digital. Buscamos conocer cómo la interacción con los diferentes medios de comunicación y dispositivos tecnológicos repercuten en sus vidas cotidianas y qué cambios se manifiestan año tras año. Nuestro objetivo es poder contribuir a que Estados, comunidades educativas, empresas, ONGs y la sociedad en general cuenten con saberes y herramientas para acompañar la crianza y fomentar en los chicos y chicas el uso responsable, crítico y creativo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Equipo

Dirección: Marcela Czarny, Andrea Urbas y Mariela Reiman

Investigación: Ximena Díaz Alarcón: Youniversal, Sergio Balardini, Silvia Ferreira Dos Santos

Comunicación: Solana Hernández, Laila Pokorski, Talia Szulewicz y Cecilia Iglesias

Acerca de CHICOS.NET

Chicos.net es una organización de la sociedad civil comprometida en impulsar el pleno ejercicio de los derechos de las niñas, niños y adolescentes en los entornos digitales. Su enfoque considera a los medios digitales como facilitadores del acceso a la información y contenidos de calidad, a la educación, a la inclusión social, al derecho a la expresión y a la participación. Desde hace más de veinte años impulsa campañas, estudios, capacitaciones y programas destinados a favorecer la ciudadanía y la alfabetización digital, en colaboración con otras organizaciones, organismos públicos y el sector privado, con alcance regional.

Más información en

www.chicos.net

IG & TW @chicos_net

FB & LinkedIn /chicosnet

Tik Tok @chicos.net.